

Fundamentalismo, ideología y crítica de la religión:

La crítica de la religión neoliberal del mercado y los derechos humanos

A partir de la coyuntura mundial actual, parece oportuno discutir a partir de los puntos axiales de la crítica de la religión del mercado que realiza Marx a partir de Feuerbach. En el centro de su crítica y a la vez el punto de partido de ella está su humanismo, que es un humanismo de la praxis y no de tipo sentimental o emocional.

Siendo humanismo de la praxis, tiene su criterio de la verdad en la propia praxis humana. Eso dice Marx, cuando dice: el ser humano es el ser supremo para el ser humano. Eso implica: El mercado es para el ser humano, y no ser humano para el mercado. El ser humano no es para el capital y su maximización de las ganancias, sino el capital es para el ser humano.

Sin embargo, se ha desarrollado una religión del mercado completamente contraria.

El dios de la religión del mercado.

El dios como dios terrestre es el mercado como dios y se ha puesto encima de todos los dioses. Su agresividad es infinita.

Marx cita a Cristóbal Colón:

“¡Cosa maravillosa es el oro! Quien tiene oro es dueño y señor de cuanto apetece. Con oro, hasta se hacen entrar las almas en el paraíso” K. Marx, *El capital* I. México 1966 FCE I,, 89.
(Colón, en carta escrita desde Jamaica en 1503)

Colón ya pone el dios oro hasta por encima del dios cristiano, al concederle el poder de decidir la entrada de las almas al paraíso. Pero

en la tierra ya vale: Quien tiene oro es dueño y señor de cuanto apetece.

Ya en la conquista de América el cristianismo en buena parte capitula frente a la religión del mercado, que empezó como religión del oro. Las Casas no pudo cambiar eso, los grandes esfuerzos de los franciscanos y los jesuitas (estos sobre todo en Paraguay) fueron al final derrotados. Marx no culpa al cristianismo como tal, sino a la religión del mercado (oro), que transformó al cristianismo. La religión del mercado es a la vez la religión de la agresividad y de la violencia. El IS y Al Qaeda en buena parte la copian; los actuales asesinatos-suicidios (que empiezan en EEUU a fines de los años setenta, es decir, arrancan con la estrategia de globalización y su religión neoliberal del mercado también reproducen esa religiosidad. La reproducen por el simple hecho de que esta estrategia de globalización es un gran proyecto - posiblemente no-intenciona - del asesinato-suicidio hoy generalizado en el mundo entero (y no solamente en el ambiente islámico¹).

Luego de la conquista de América, esa divinidad-sistema social reaparece a mediados del siglo XVII con el Leviatán de Hobbes. Este Leviatán de Hobbes es el dios mortal por debajo del Dios eterno: el Dios mortal es el dios de la religión del mercado; el dinero es, según Hobbes, su sangre. Este dios mortal es una especie de Corpus Christi. El dinero es el principio de vida del dios mortal, y es el dios del mercado. Pero el mercado es el centro de lo que Hobbes llama el Commonwealth. Se trata del sistema económico-social. Hobbes da ya un paso más desde el dios oro de Colón. Es ahora el mercado transformado en el dios único. La modernidad lo transformó en este dios único, que es a la vez mercado, dinero y capital. Es un dios trinitario.

No hay secularización, sino divinización del mercado. Es a la vez fetichización del mundo que sustituye la Entzauberung (desmagización, desencantamiento) del mundo, que Max Weber constataba. Sin embargo, el fetiche, del cual ya hablaba Marx, sustituye la magia. En el fetiche la omnipresencia del mercado está dada.

Antes de la modernidad el dinero también es divino. Pero no es la divinidad más alta. Es enfrentada con la avaricia. Hay otras instancias divinas. Siempre había también el: no codiciarás. Está en los diez mandamientos de la biblia judía. La modernidad lo borra. Lo que

¹ El mayor asesinato suicidio colectivo de esta historia sucedió en una secta de un pastor evangélico estadounidense el 18 de noviembre de 1978 en Guayana; los muertos alcanzaron la suma de 918

hemos recibido es una supernova. Lo que quedará es su transformación en un hoyo negro. Posiblemente nuestros nietos y nietas van a escuchar las maldiciones de los últimos seres humanos antes de la catástrofe total.

En los siglos 3 y 4 el cristianismo es imperializado. Su centro es el Estado. En los siglos 14 a 16 el cristianismo es sometido al poder económico, por tanto es mercantilizado. Su centro ahora llega a ser el mercado, concentrándose primero en el dios oro descubierto en la conquista de América. A eso sigue el dios trinitario que es mercado, dinero, capital.

El mercado de Adam Smith y su teologización

De suma importancia para el próximo paso central es el pensamiento de Adam Smith, que concibe en la segunda parte del siglo XVIII el mercado como una divinidad que regula por medio de su mano invisible el conjunto de todos los mercados en todos los lugares. Con eso el dios mercado se instala como el dios superior a todos los dioses, que es a la vez el criterio de verdad sobre todos los dioses. Es el dios de la autorregulación del mercado, que con su mano invisible lleva toda acción humana realizada en mercados al resultado mejor posible.

Esta auto-regulación tiene dimensiones, que normalmente no se mencionan. Pero para Adam Smith son obvias:

"En una sociedad civil, sólo entre las gentes de inferior clase del pueblo puede la escasez de alimentos poner límite a la multiplicación de la especie humana, y esto no puede verificarse de otro modo que destruyendo aquella escasez una gran parte de los hijos que producen sus fecundos matrimonios... Así es, como la escasez de hombres, al modo que las mercaderías, regula necesariamente la producción de la especie humana: la aviva cuando va lenta y la contiene cuando se aviva demasiado. Esta misma demanda de hombres, o solicitud y busca de manos trabajadoras que hacen falta para el trabajo, es la que regula y determina el estado de propagación, en el orden civil, en todos los países del mundo: en la América Septentrional, en la Europa y en la China." Smith, Adam op.cit. Tomo I, p.124. (Libro I, Cap.VIII: De los salarios del trabajo. Sección II: p.118-133)

Se nota: el mercado es el ser supremo para el ser humano. El mercado decide legítimamente sobre vida y muerte. Con eso tiene un renovado dios de la edad media, que tiene la decisión perfectamente arbitraria sobre vida y muerte. Este Dios es un

déspota legítimo, que condena toda una masa damnata muchas veces por razones absolutamente arbitrarias, inclusive ridículas, hasta al suplicio eterno del infierno. Adam Smith deja bien en claro, que este dios vuelve con la mano invisible del mercado que ahora regula la producción de la “especie humana”. Para repetir lo dicho por él:

“Así es, como la escasez de hombres, al modo que las mercaderías, regula necesariamente la producción de la especie humana: la aviva cuando va lenta y la contiene cuando se aviva demasiado. Esta misma demanda de hombres... es la que regula y determina el estado de propagación.... en todos los países del mundo.. “

Los medios del mercado, al cumplir la función de la auto-regulación, son el hambre y la enfermedad. A eso se debe la armonía del mercado. Esta armonía asegura que cada uno sea servidor al otro, inclusive a través de su muerte. Asegura, que nunca sobrevive alguna población que en el mercado resulta sobrante. El mercado mata graciosamente a los superfluos, que este mismo mercado promovió. De esta manera, la armonía bella del mercado es total. Es la mano invisible que antes de Smith presentó Newton como mano invisible que guía los planetas en su vuelta al sol y mucho antes la filosofía de la Stoa como mano de Dios en su cosmología.

Eso es ahora la figura del mercado, que hace ver Adam Smith.

Recuerdo un informe sobre el congreso mundial sobre la población de 1994 en Kairo. Un miembro de alguna delegación nacional afirmaba según este informe, que sigo recordando, que una gran responsabilidad para la tal llamada explosión poblacional cae sobre los servicios públicos gratuitos en el mundo. Evidentemente, obstaculizan de la auto-regulación del mercado con su mano invisible.

En nuestra discusión más frecuente sobre la auto-regulación del mercado por medio de la mano invisible de este dios mercado no se suele mencionar siquiera esta dimensión de la auto-regulación de Adama Smith. Pero vuelve a aparecer en el neoliberalismo actual.

Sin embargo, esta concepción es bastante realista. Se dejáramos funcionar el mercado de esta manera impidiendo cualquier intervención en tales pretendidas “leyes” del mercado, estas funcionan sin duda de esta manera. Pero transforman al ser humano, que ejecuta estas leyes, en bestia. Y de hecho, Adam Smith no transforma esta su tesis en un dogma absoluta. El mismo argumenta varias excepciones que considera como legítimas. Pero no desarrolla ninguna

argumentación en cuanto a la validez de su tesis inicial, citada por nosotros.

Esta imaginación de Adam Smith en cuanto a la auto-regulación del mercado por supuesto no resultó aceptable para la sociedad que estaba surgiendo. El pensamiento de Smith es un pensamiento sin derechos humanos y en este sentido sin ética, en el cual todos los derechos que el ser humano tiene, son derechos correspondientes al mercado. Por tanto, son derechos de propiedad. Para Smith el mercado es el ser supremo para el ser humano. Pero precisamente sobre todo con la revolución francesa surge primero la imaginación de derechos humanos, y posteriormente las luchas de emancipación en nombre de los derechos humanos durante todo el siglo XIX hasta hoy.

De hecho, resulta ahora visible que el pensamiento de Smith es un pensamiento visto desde los intereses de las clases altas.

El choque con los derechos humanos

El surgimiento de estos derechos humanos es algo nuevo en toda la historia humana. Aparecen como derechos del ser humano en cuanto sujeto humano, vinculados con el derecho de defenderlos y luchar por su reconocimiento en la sociedad entera.

Esta nueva dimensión de la vida humana democrática aparece con la revolución francesa. Surge en un momento en el cual se ha constituido el mercado mundial como mercado capitalista mundial. El propio humanismo de la revolución francesa todavía es de un humanismo sumamente reducido a un humanismo del ser humano abstracto, visto más bien como propietario. Pero la misma revolución francesa, que desemboca en una revolución estrechamente burguesa, funda a la vez las categorías a partir de las cuales un nuevo humanismo se puede formar.

Son especialmente dos. Por un lado, provoca reacciones frente a lo que en este tiempo es la gran reducción de los derechos humanos a un ser humano más bien abstracto, sobre todo propietario, masculino y de explotación extrema, inclusive con el trabajo forzado de la esclavitud.

Por otro lado introduce la categoría central política-jurídica de la ciudadanía. Con eso introduce la base de la democracia moderna, aunque reduzca el acceso a esta ciudadanía a hombres blancos. Por medio de la categoría de la ciudadanía y su ampliación desata un movimiento de derechos humanos, que va a definir las luchas futuras

de emancipación. El ser humano como ciudadano o ciudadana no es necesariamente burgués, sino puede volcarse a una emancipación más allá de los límites de la sociedad burguesa dada.

Se trata primero de la emancipación de esclavos, de mujeres y de la clase obrera. La profundidad del conflicto se puede simbolizar por tres grandes asesinatos. Se trata del asesinato de Olympe de Gouges, que exige la ciudadanía de las mujeres y fue mandada a la guillotina. Babeuf, que representa el derecho de asociación de los obreros, igualmente termina en la guillotina. Toussaint Louverture, el liberador de los esclavos de Haití, es asesinado dejándolo morir por las condiciones extremas bajo las cuales fue mantenido en la cárcel bajo el emperador Napoleón.

Estas exigencias de emancipación han sido producto de la revolución francesa, pero esta se vuelca en contra de ellas al definirse como revolución burguesa. Posteriormente son reclamados por los grandes movimientos de emancipación humana: de los esclavos, de las mujeres y de la clase obrera en general. Posteriormente vienen muchas más emancipaciones como las de las colonias, de las culturas colonizadas e inclusive de la naturaleza explotada y destruida.

Todas estas emancipaciones enfrentan al sistema burgués, que se enfrenta ahora con las víctimas de su propio desarrollo.

Se trata de un nuevo humanismo que es humanismo del sujeto viviente frente a la reducción del humanismo burgués al humanismo de propietarios en una sociedad de mercado, que ya tenía la tendencia a reconocer un solo derecho como derecho humano: el derecho de propiedad.

Las luchas de emancipación tuvieron muchos éxitos al introducir en las constituciones los derechos humanos, que la reducción del Estado de derecho al derecho de propiedad tiende a excluir.

Anteriormente no había reconocimiento de estos derechos humanos. Pero hay antecedentes. Por un lado en el derecho natural medieval de Tomas de Aquino. Pero es muy limitado. Sobre todo no da derecho a la resistencia y se dirige a las autoridades como un deber simplemente moral. El otro antecedente es la teoría de la democracia de Rousseau.

Lo que ha ocurrido en la actualidad y con la estrategia de globalización, es un intento que ya ha provocado muchos desastres, de volver a anular estos derechos humanos del sujeto humano viviente. Eso ocurre en nombre de la

totalización de los mercados y de la propiedad privada, en cuya consecuencia son anulados paso a paso los derechos humanos resultado de estas luchas de emancipación de los últimos dos siglos.

La rebelión en contra de los derechos humanos

Esta negativa a los derechos humanos ya tiene una historia. Empieza en la segunda mitad del siglo XIX con la filosofía de Nietzsche, que tiene algunos antecedentes anteriores (Schopenhauer, Bruno Bauer etc.). Pero Nietzsche funda toda una tradición posterior de negación de los derechos humanos. Nietzsche hace una especie de rebelión en contra de la igualdad humana. Todo el pensamiento fascista posterior se reconoce en Nietzsche, aunque, por supuesto, Nietzsche no es todavía ningún fascista. Pero crea un pensamiento y un lenguaje, que sirve como ningún otro autor anterior al pensamiento fascista.

Quiero dar solamente algunas citas referentes a los movimientos de emancipación del siglo XIX, con los cuales Nietzsche se enfrenta.

Frente a la emancipación de la mujer Nietzsche se pronuncia:

“¿Vas a juntarte a mujeres? Pues, ¡no te olvides el látigo!” Nietzsche, Friedrich: Así habló Zarathustra. En: Friedrich Nietzsche, Friedrich: Obras inmortales. Visión Libros. Barcelona 1985. Tomo III, p.1502

Frente a la emancipación de la clase obrera:

"San Pablo, el odio del chandala contra Roma y contra el mundo hecho carne, hecho genio; San Pablo, el judío errante por excelencia. Lo que él adivinó fue la manera de producir un incendio universal con ayuda de aquel exiguo movimiento sectario de los cristianos, separado del judaísmo; como mediante el símbolo **Dios en la cruz**, se podía reunir en una potencia enorme todo lo despreciable y secretamente rebelde, toda la herencia de las maniobras anarquistas en el imperio. 'La salvación viene de los judíos'...". Nietzsche, Friedrich: El Anticristo, Obras inmortales op.cit. Tomo I, p. 103

o

"El cristianismo ha difundido deliberadamente el veneno de la doctrina de los derechos iguales para todos. Con esto, el cristianismo y los más bajos instintos que lo caracterizan, han declarado una guerra a muerte contra las normas de respeto que deben existir entre los hombres de diferente condición intelectual, y que son las que determinan la elevación, el progreso, de la cultura; esto significa que se ha exacerbado el ánimo de la plebe contra **nosotros**, los aristócratas del

pensamiento, hombres liberales y alegres por el saber, en cualquier parte del mundo en que nos hallemos. El cristianismo ha combatido nuestra felicidad en la Tierra. Otorgar la aureola de santidad a Pedro y Pablo, ha sido el atentado más monstruoso y perverso contra la parte más noble de la humanidad". Anticristo. I, 77

Para Nietzsche la guerra es la mayor y mejor expresión de lo humano. En cambio, la esclavitud es el camino más racional y directo a la libertad humana, que solamente existe a partir de los dueños de esclavos. La liberación de los esclavos pone en peligro la libertad humana. Igualmente aparece con Nietzsche un nuevo pronunciamiento en favor del propio antisemitismo, que se dirige ahora en contra de la tradición tanto judía como cristiana en favor de las clases oprimidas. Lo que sostiene Nietzsche, es, que la raíz de las luchas de clase de su tiempo y de la rebelión de los oprimidos es judía. Nietzsche no desarrolla esta tesis para fundar un nuevo antisemitismo. Eso hacen movimientos posteriores, sobre todo el movimiento Ludendorff en la Alemania de los años 20, del que Hitler recibe esta nueva dimensión del antisemitismo. Nuestra actual interpretación del antisemitismo ni menciona esta problemática ni esta conexión. Hay que leer el libro de Max Frisch: *Wilhelm Tell für die Schule* (1971) (Guillermo Tell para la escuela) para poder entender eso.

Según Frisch, Guillermo Tell fue un bandido común y corriente, que fue transformado de manera mítica en el curso de pocas décadas en un héroe liberador de Suiza. Según Frisch, eso mismo había ocurrido en su tiempo (alrededor de 1970) con el nazismo. La interpretación del nazismo en el momento, en el cual Frisch escribe, tiene, según éste, tan poco que ver con el nazismo como había existido realmente, como la historia del héroe de liberación Guillermo Tell, con el Guillermo Tell realmente existente. Para Frisch esta historia de Guillermo Tell es la prueba de que una revaluación tal es posible en pocas décadas, aunque todavía haya muchos testigos oculares de lo que había pasado. Sin embargo, la revaluación en el caso del nazismo es al revés. De los nazis se han hecho simples bandidos antisemitas, que utilizaron una sustancia antisemita creada por el cristianismo. Eso hacía invisible el hecho de que el nazismo realizó una revolución cultural -más bien anticultural- que definió toda la historia occidental de una manera nueva y que en su forma antiutópica domina en gran parte la cultura occidental hasta hoy. Los ciegos ven y los que ven, son ciegos.

Los movimientos fascistas que surgen después de la I. Guerra Mundial son sin duda terriblemente homicidas y totalitarias. Sin embargo, a la vez son muchas veces muy apasionados. Cuando las tropas fascistas durante la guerra civil española ocuparon la Universidad de Salamanca, su grito era: Viva la muerte, muera la inteligencia.

Heidegger en Alemania habló del ser humano como de un “ser para la muerte”. Un intelectual en esta línea era también Ernst Jünger. Uno de los últimos ha sido el poeta argentino Jorge Luis Borges, que es sin duda uno de los grandes poetas de América Latina. Todo es acompañado por un mundo de fantasía, que muchas veces es atractivo no solamente para personas cercanos de su frecuente orientación fascista. Pero siempre contiene la negación de los derechos humanos y la afirmación de la voluntad del poder como el fundamento de todo lo humano. En el lenguaje de la economía se lo traduce por “competencia”. Se puede tratar de la competencia del mercado como igualmente de la competencia por medio de la guerra.

Todo estas posiciones anti-humanistas de los fascismos de los años 20 hasta los 40 hoy vuelven a aparecer con un ropaje bastante cambiado. Ya no es un pensamientos a partir de masas, pero tampoco a partir del Estado, sino ahora es un pensamiento a partir del mercado y de las grandes burocracias de la empresas mundiales privadas. Estas burocracias ahora dominan la gran mayorías de los medios de comunicación. La propia libertad de prensa ha sido invertido en un medio de control de la libertad de opinión. A partir de este poder, tratan de conquistar ahora las masas. Por otro lado, el lobbyismo de las grandes empresas subvierte muchos partidos políticos y tiende a separar los políticos de las gentes que los eligió. La democracia falla y ya no puede determinar los poderes que resultan de las elecciones. Las grandes burocracias privadas dominan y tienden a transformar los mecanismos electorales y de representación en pretextos de la propia democracia, sin darle fundamento.

En esta situación surgen hoy los movimientos de la extrema derecha. Frente a su irracionalidad es difícil de reaccionar. Toda cultura actual es en verdad una anti-cultura. Se basa en el vaciamiento de la propia cultura con el resultado, que resulta cada ve más difícil fomentar soluciones solidarias. Desaparece la cultura que las sostenga. Eso es la razón por que es cada vez más importante para el poder económico de fomentar cada vez más su religión del mercado. El argumento a favor de esta situación tiene que ser cada vez más un argumento irracional, que tiene que vaciar las propias religiones tradicionales en pura irracionalidad también. Estas religiones tienen racionalidades diferentes de la del mercado total, que tienen que ser vaciadas y sometidas a la misma religión del mercado. Se mantiene la religión, pero sin su contenido racional. Por tanto, resulta una religión extremadamente sacrificial. Como las religiones no desaparecen, hace falta, adaptarlas a este proceso de vaciamiento general de nuestra cultura.

La declaración de la irrelevancia de los derechos humanos hoy: el neoliberalismo

Puedo aquí solamente mostrar los pasos más esenciales de esta transformación.

Primero, se trata de ver, como los neoliberales eliminan los propios derechos humanos. Ludwig von Mises, el fundador de este neoliberalismo, dice sobre los derechos humanos:

"Se parte siempre de un error grave, pero muy extendido: el de que la naturaleza concedió a cada uno ciertos derechos inalienables, por el solo hecho de haber nacido."²

Significa, que todos los seres humanos tienen derechos de propiedad, pero ningún derecho de poder vivir. Derechos de propiedad protegen la propiedad, que uno tiene. Pero aquella persona, que no tiene propiedades, no tiene ningún derecho.

El neoliberalismo rompe aquí con una tradición humana milenaria. Esta fue siempre sostenida, aunque muchas veces no fue cumplida.

Hay que dejar morir. Para Hayek como para todos los neoliberales el dejar morir no implica matar. El resultado de la anulación de tales derechos lo describe Friedrich von Hayek:

"Al igual de los ancestros que habitaban cavernas, el hombre contemporáneo debe aceptar el control demográfico tradicional: hambrunas, pestes, mortalidad infantil, etcétera."p.172. según Hayek, Friedrich (1981) revista Realidad. Santiago, Nr.24 año 2 p.172

De eso Hayek concluye en una Entrevista del diario chileno Mercurio del 19. 04.1981 la necesidad de sacrificios humanos:

"Una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas: no a la mantención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto las únicas

²Mises, Ludwig von: La mentalidad anticapitalista. (primera edición 1956) Madrid, Unión Editorial. 2011 p.78/79 "The worst of all these delusions is that idea that "nature" has bestowed upon every man certain rights. According to this doctrine nature is openhanded toward every child born." Mises, Ludwig von: The anti-capitalistic mentality. The Ludwig von Mises Institute. Auburn, Alabama, 2008.(1956) p.80

reglas morales son las que llevan al 'cálculo de vidas': la propiedad y el contrato".

Resulta aquí la exigencia abierta del sacrificio humano. Son sacrificios humanos que promueven la fertilidad.

El pensamiento neoliberal lleva eso al extremo. Constituye a partir de esta renuncia a los derechos humanos su religión neoliberal del mercado. El siguiente texto viene también de Hayek, el Gurú principal del neoliberalismo desde el siglo XX:

“En su aspecto religioso, dicha interpretación (del mercado FJH.) queda reflejada en ese pasaje del **padrenuestro** que reza ‘hágase tu voluntad (que no la mía) así en la tierra como en el cielo’, y habla igualmente en la **cita evangélica**: ‘No sois vosotros quienes me habéis elegido, sino Yo quien os eligió para que produzcáis fruto y para que este prevalezca’” (**San Juan, 15:26**).

Según Hayek el mercado habla a través del padrenuestro y frente a eso, la persona neoliberal contesta con las mismas palabras de este padrenuestro diciendo al mercado: ‘hágase tu voluntad (que no la mía) así en la tierra como en el cielo’. Y el mercado sigue hablando por medio del evangelio de San Juan y dice a sus creyentes con la voz de Cristo: ‘No sois vosotros quienes me habéis elegido, sino Yo quien os eligió para que produzcáis fruto y para que este prevalezca’.

Hayek no ve solamente la omnipresencia del mercado. Igualmente ve su omnisciencia y su omnipotencia.

De esta manera el mercado es transformado en dios. Se trata de un dios, quien tiene derecho de matar y que es un dios déspota legítimo. Evidentemente necesita este dios para poder imponer legítimamente la abolición de todo los derechos humanos.

Milton Friedman hace reflexiones en el mismo sentido. Quiero presentar una que me parece de un interés grande. Dice lo siguiente:

“No es muy difícil obtener una unanimidad casi absoluta sobre la proposición de que hay que sacrificar la libertad de un hombre a asesinar a su vecino, para preservar la libertad del otro a vivir”. Friedman, Milton: Capitalismo y libertad Madrid 1966 p. 43-44

Si partimos de este texto hay que hacer un ajuste de la traducción. La traducción, de la cual se trata, habla de la “ libertad de un hombre a asesinar a su vecino”. Traduce la palabra inglesa neighbor por vecino. En el contexto esta traducción no es adecuada. La palabra neighbor

tiene el significado tanto vecino como también prójimo. En el contexto, en el cual aquí habla Friedman, no puede significar sin prójimo. Habría que traducir entonces: “libertad de un hombre a asesinar a su prójimo”.

Se nota entonces, que Friedman declara esta libertad de asesinar al prójimo. Todo nuestra cultura occidental afirma no el derecho de asesinar al prójimo, sino exige desde el comienzo de la tradición judía el amor al prójimo. Cuando Caín asesina Abel, que es su prójimo, entonces es maldecido. Y Abraham es bendecido por no matar a su hijo Isaac. Friedman conscientemente anula toda esta tradición. Pero hace la proposición de “sacrificar” esta libertad para “preservar la libertad del otro a vivir”.

Este sacrificio se realiza por la introducción de una ley, que constituye una institución. Es decir, no sacrifica esta libertad de asesinar al prójimo para sustituirla por el amor al prójimo, sino por la introducción de una institución, impuesta por la ley. Y esta institución es el mercado:

“El requisito básico es el mantenimiento de la ley y el orden, para impedir que un individuo use la fuerza física sobre otro individuo, y para hacer cumplir las obligaciones contraídas voluntariamente, dando sentido de esta manera a la palabra “privado””. Friedman op. cit. p. 29

De esta manera es el intercambio en los mercados, cuyas reglas y leyes limitan la libertad de asesinar al prójimo. Toda relación humana está entonces canalizada por el mercado, y fuera del mercado no hay ni derechos ni obligaciones. Sobre todo no hay derechos humanos, que podría intervenir los mercados. Lo que se hace cumpliendo con las leyes del mercado, está bien hecho. No se debe matar en los mercados, pero se puede dejar morir.

Esta soberanía absoluta del mercado, por supuesto, produce problemas. Si el mercado deja morir, el mercado ejerce injusticias. Friedman no reconoce injusticias de este tipo, aunque lleven a la muerte. La libertad de asesinar al prójimo sigue vigente. Por tanto, reclama la siguiente actitud:

“En realidad, la causa principal de las objeciones a la economía libre es precisamente el hecho de que realiza tan bien sus funciones. Da a la gente lo que realmente quiere, y no lo que un grupo determinado piensa que debiera querer. En el fondo de casi todas las objeciones contra el mercado libre hay una falta de fe en la libertad misma”. Friedman, op. cit. p. 30

Hace falta “fe” en la libertad del mercado y aquellos, que acusan las injusticias del mercado tienen que aprender, que el mercado realiza bien su funciones, aunque ellos no logran vivir.

En el caso de que no aceptan este argumento de la fe, esta diferencia no se puede ni se debe solucionar por las urnas, es decir democráticamente:

“Las diferencias fundamentales en cuanto a valores básicos no pueden resolverse en las urnas nunca o casi nunca; en última instancia, sólo pueden decidirse, aunque no resolverse, mediante un conflicto. Las guerras religiosas y civiles de la historia son sangriento testimonio de esta afirmación”. Friedman, op. cit. p. 41

Como se ve, Friedman reclama en este caso la legitimidad de la imposición de mercado absoluto y total a aquellos que resisten. Se entiende entonces, porque Milton Friedman en el caso de las dictaduras totalitarias de la seguridad nacional en América Latina estaba, sin duda, de lado de los dictadores. Muy expresamente lo apoyó a Pinochet en Chile a partir del golpe militar de 1973.

Esta religión del mercado hoy se erige en el criterio de verdad de todas las religiones. No pueden contar con ningún reconocimiento si no formulan el centro de su fe en términos de esta religión del mercado. Eso tiene uno de sus extremos en las declaraciones de Santa Fe del período Reaganiano a partir de 1980 y la posterior tea party del partido republicano en EEUU. Allí se identifican simplemente cristianismos y religión del mercado.

“El papel de la Iglesia en América Latina es vital para el concepto de libertad política. Desafortunadamente las fuerzas marxistas leninistas han utilizado a la Iglesia como un arma política en contra de la propiedad privada y del capitalismo productivo, infiltrando la comunidad religiosa con ideas que son menos cristianas que comunistas”. (Declaración de Santa Fe, 1980) La CIA aparece ahora como máxima autoridad en el campo teológico.

La CIA aparece ahora como máxima autoridad en el campo teológico. Defiende hasta al cristianismo, a condición de que comparte la religión neoliberal del mercado. Si no, la CIA tiene una teología, que condena inclusive el cristianismo a ser tratado como el comunismo – por tanto de ser tratado inhumanamente.

La agresividad en nombre de la religión: la piedad neoliberal

Tenemos que hablar también de la agresividad en nombre de la religión. Todas las religiones tienen también una historia en este sentido. Pero especialmente la religión del mercado. Pero de agresividad de esta religión casi no se habla. Se trata de una agresividad entre las personas, que compiten, pero igualmente entre naciones y imperios. Esta agresividad de la religión del mercado crea especialmente las grandes agresividades entre las naciones y en el colonialismos. Por eso la necesidad de enfrentar la dependencia colonial tiene que enfrentar las agresividades de parte de la religión del mercado también. No se puede entender siquiera la actual destrucción casi sistemática del cercano oriente sin la actual religión neoliberal del mercado, su gran fetichismo del mercado, del dinero y del capital. Se trata obviamente también de la religión de la estrategia de globalización. Pero nuestra opinión pública, que no es más que nuestra opinión publicada, ni menciona ni por casualidad esta agresividad derivada de una religión hoy también dominante entre las otras. Por supuesto, no es la única religión agresiva de nuestro presente. Pero es la peor. Especialmente los grandes asesinatos-suicidio presentes todo el tiempo en todo el mundo hay que reconocerlos como un producto de la actual religión del mercado en su forma occidental.

Toda esta crítica a la agresividad de las religiones tiene que partir hoy de la religión del mercado e incluir en su crítica la agresividad en nombre de la religión del mercado. Sin embargo, esta crítica del mercado y su religión tiene que ser fundada en el mundo de hoy sobre la crítica de la religión de Marx (con muchos antecedentes en la cultura judía de la antigüedad y del temprano cristianismo). Sin embargo, el marxismo posterior se ha olvidado casi enteramente de eso, con algunas excepciones como Rosa Luxemburg, Walter Benjamin y Ernst Bloch. Hoy Sahra Wagenknecht se aproxima a esta crítica con su libro: *Reichtum ohne Gier. Wie wir uns vor dem Kapitalismus retten*. Campus Verlag. Frankfurt a/M 2016 (Riqueza sin codicia. Como nos salvamos del capitalismo).

Hay que hacer ver con insistencia que esta “codicia” a la cual se refiere la autora, es de hecho una forma de piedad en el interior de la religión del mercado. Se trata de una piedad del mercado, que es parte de la religión del mercado. En el lenguaje de EEUU la codicia (en inglés greed) con mucho más frecuencia que en Europa es identificada abiertamente como una relación de piedad, por tanto como algo divino.

Obviamente, esta piedad no se puede reducir a un simple problema de psiquiatría, sino que es una paranoia religiosa, que es parte esencial de la estructura social, que exige esta piedad para poder funcionar sin

mayores problemas. Esta piedad es condición de funcionamiento de toda estructura capitalista de la sociedad. Pero no se trata simplemente de un problema psicológico, que padecen los CEOs; es también un problema de las propias estructuras, como la autora lo hace ver. En efecto, el sistema genera esa psicología y ese comportamiento en los individuos, y los impulsan a asumir esa piedad en la medida en que no quieran perder su status y sus privilegios.

Esta piedad es exactamente lo contrario de lo que en nuestro lenguaje cotidiano se entiende por piedad. De hecho, se trata de una inversión de este significado corriente. Naomi Klein hace un análisis de este problema a partir de la autobiografía de Greenspan³ y la relación de Greenspan con Ayn Rand. La quiero citar:

“Entonces (Greenspan) descubrió a Ayn Rand. ‘Lo que ella hizo... fue hacerme pensar sobre el por qué el capitalismo no solamente es eficiente y práctico, sino también moral’, dijo Greenspan en 1974.

“Las ideas de Rand acerca de la "utopía de la codicia" permitieron a Greenspan seguir haciendo lo que estaba haciendo, pero infundieron a su servicio empresarial un nuevo y poderoso sentido de misión: hacer dinero no era solamente buena cosa para él; también lo era para el conjunto de la sociedad. Por supuesto, la cara burlona de esto es el cruel desprecio por aquellos que son abandonados a lo largo del camino. ‘Un propósito recto y la racionalidad alcanzan felicidad y realización’, escribió Greenspan como un ferviente nuevo converso. ‘Los parásitos que persistentemente evitan todo propósito o razón perecen como merecen’....

Rand ha jugado este papel capacitador de la codicia para incontables discípulos. De acuerdo con el New York Times, Atlas Shrugged, su novela, que termina con el héroe trazando el signo del dólar en el aire a modo de bendición, es ‘uno de los libros de negocios más influyentes jamás escrito’.”⁴

Es la piedad al revés, que también es piedad, una anti-piedad piadosa. Es la piedad del empresario. Con toda piedad declara: “Los parásitos que persistentemente evitan todo propósito o razón perecen como merecen” y vive su gran “utopía de la codicia”, como lo llama Ayn Rand. Se hace dinero y solamente dinero. Pero eso no es solamente una buena cosa para él. Es a la vez buena cosa para el conjunto de la

³ Autobiografía, de Alan Greenspan The Age of Turbulence: Adventures in a New World Penguin Press 2007

⁴ ver www.sinpermiso.info/textos/cree-realmente-la-derecha-en-lo-que-dice7 oct. 2007

sociedad. Todo eso es amor al prójimo en términos de la piedad codiciosa. La burocracia privada de las empresas privadas ahora son hasta los dueños del amor al prójimo. Calculando bien su ventaja se hace puro bien al prójimo, aunque lo deje morir. Perecen como merecen, cuando no son capaces de entrar en esta carrera de ganar plata. El propio amor es ahora nada más que la otra cara del maltrato completo del otro. Hasta el maltrato es un bien del amor, porque lo obliga a participar en esta carrera de ganar plata o perecer. Greenspan, el gran burócrata de la FED, humaniza el mundo aboliendo cualquier derecho humano. Como gran política habla exactamente el mismo lenguaje como los gurús del neoliberalismo, sea von Mises o Hayek. Son todos grandes maestros del amor al prójimo, pero, como Camdessus del Fondo Monetario lo expresó, lo son de manera realista.

Naomi Klein sigue:

“Ya que Rand no es más que una versión barata de Adam Smith, su influencia sobre hombres como Greenspan sugiere una interesante posibilidad. Quizá el verdadero propósito de toda la literatura de la teoría del derrame es liberar a los empresarios de todo escrúpulo a la hora de buscar las ventajas más egoístas mientras aseguran actuar movidos por el altruismo global: no, pues, una filosofía económica, sino un repertorio de elaborada racionalización retroactiva”.

Creo que aquí le falta dar un paso más, en vez de construir la idea de una racionalización. El desarrollo de esta piedad de la utopía de la codicia hay que verlo directamente como una religión del dinero y del mercado y no como un “repertorio de elaborada racionalización retroactiva”, que sería una construcción consciente de un gran engaño y una estafa ideológica. Se trata realmente de una beatitud, que se adquiere de otra manera.

Se trata de una religión, que no es reducible a una ideología. Naomi Klein lo reduce. Pero se trata de la adquisición de una postura existencial, con su correspondiente visión de la realidad, que es una religión. Como tal religión se trata de una especie de inconsciente marco categorial de la percepción del mundo. Y estas posturas existenciales cambian normalmente solamente por procesos de “conversión”, que tienen el carácter de una conversión religiosa. Cuando por ejemplo Nietzsche descubre lo que él percibe como eterno retorno de lo mismo, lo hace ver como una perfecta conversión religiosa. Igualmente, el propio Greenspan en su autobiografía hace ver el carácter de conversión religiosa bajo la enseñanza de su gurú Ayn Rand.

Un diario alemán publicó la siguiente noticia:

En esta semana Lloyd Blankfein pronunció otra vez una de las frases -tipo-Lloyd-Blankfein, con las cuales suele molestar regularmente críticos del capitalismo en el mundo entero. El jefe del US-banco Goldman Sachs se quejaba del candidato a la presidencia Bernie Sanders como “potencialmente peligroso” por el hecho de que denuncia con nombre y apellido manager de las finanzas. El mismo Lloyd Blankfein es un banquero, que había antes dicho sobre si mismo que “**realizaba la obra de Dios**”. Parece sin embargo que se trata de una simple respuesta de reacción, porque hace muy poco Sanders había contestado a la pregunta, que o quien él consideraba la incarnación de la codicia empresarial: Goldman y Blankfein.” Süddeutsche Zeitung. Online. 4.2.16 (Lloyd Blankfein, CEO y Chairman de Banco Goldman Sachs)

Blankfein lo considera “potencialmente peligroso”, si Sanders habla de codicia de él. Blankfein no se considera codicioso, sino se considera a si mismo como alguien, que realiza “la obra de Dios”. En seguida se ve, que en relación a Dios es un hombre piadoso, que realiza su obra. Es un verdadero apóstolo de la piedad. Por supuesto no dice explícitamente, que este su Dios es precisamente el dinero. No queda duda de que así es.

El CEO es un apóstolo de la piedad. De hecho, casi todos los CEO's se ven así a si mismos, no solamente los banqueros. Por eso , desde esta su visión del mundo, lo consideran peligroso, que alguien llama a esta su acción piadosa codicia.

El propio Max Weber no logra entender bien la conversión religiosa subyacente a la formación del empresario. En su análisis del puritanismo de muchos empresarios ingleses durante especialmente el siglo XVII y XVIII queda corto. Max Weber pone en su centro el análisis de la predestinación junto con la creencia de que la ganancia que realiza es un signo del hecho de que el empresario se puede considerar un predestinado a la redención por Dios. En realidad, me parece, se trata de mucho más. Que la ganancia tenga este significado, es solamente explicable, si se supone, que este empresario ya ha interiorizado que el mercado es el mecanismo calculable del amor al prójimo, que es su obligación primera como cristiano. Estos empresarios son los primeros, que asumen este amor al prójimo por medio de la herramienta del mercado como esencia de todo su cristianismo. Por tanto, la ganancia es la contrapartida de su amor al prójimo. Cuanto más alto su ganancia, mayor ha sido la eficacia de su amor al prójimo por medio del servicio que da a sus clientes. Para la religión del mercado, este cálculo del amor al prójimo termina con una tradición occidental del amor al prójimo de varios milenios. El ser

humano se ha transformado en una máquina, aparato capaz de calcularse a si mismo como capital humano.

La piedad asesina

Ahora bien, esta piedad tiene otra cara todavía:

En el año 1991 el jefe de Nestlé, Maucher, escribió un artículo en la revista de los empresarios alemanes, en el cual declaró que necesitaba Manager con „Institnto asesino“ („Killerinstinkt“).⁵

Veinte años después, el presidente de la Deutsche Bank Argentina, Marcelo Blanco, habló en el [6º South American Business Forum](#) a un grupo de estudiantes destacados de Venezuela, China, Argentina, Brasil, Sudáfrica y Colombia. Además de comentar experiencias propias a lo largo de su carrera, desarrolló una serie de puntos para prepararse para el mercado laboral, entre los cuales destacó algunos principios para armar una buena carrera:

”Busquen consejo y tengan algún tutor al inicio de la carrera. Establezcan una relación con algún potencial mentor, no con demasiado *seniority*. Tomen decisiones con valores. No se tienten por las luces de neón. Valoren tanto el éxito como el fracaso. Sean flexibles a los cambios. Muestren un instinto asesino para los negocios desde el principio”⁶.

Este tipo de piedad es exactamente lo contrario de lo que normalmente suponemos con el término ‘piedad’. Ahora se trata de un significado de piedad que podemos comparar con la de los inquisidores del final de la Edad Media, que con toda piedad torturaron a las brujas y a los herejes. Eso también es instinto asesino como elemento integrante de la piedad. De parte de uno de los más importantes banqueros del siglo XX tenemos un ejemplo más de esta piedad asesina:

‘Un propósito recto y la racionalidad alcanzan felicidad y realización’, escribió Greenspan como un ferviente nuevo converso. ‘Los parásitos

⁵ Revista Arbeitgeber, 1/91. Según Spieler, Willy: Liberale Wirtschaftsordnung – Freiheit für die Starken? (Orden Económico Liberal-Libertad para los fuertes?). En: Neue Wege. September 2002, Zürich

⁶ www.losrecursoshumanos.com - info@losrecursoshumanos.com - Documento generado: 09/06/2012 - 07:08 PM

que persistentemente evitan todo propósito o razón parecen como merecen'....⁷

De esta manera la auto-regulación del mercado se transforma en una teodicea del Dios mercado. Nuestro mundo es entonces presentada como el mejor posible de todos los mundos económicos. Aparece más bien una vuelta a la convicción de que se realiza una especie de razón práctica; y que con eso vuelve a la antigua providencia divina que se replica en las reglas del sistema económico.

El actual mundo desastroso es festejado como el “mejor de todos los mundos” posibles y lo que es aparentemente un análisis económico se transforma hipócritamente en una afirmación moral, metafísica y teológica. Eso es tan visiblemente una estafa, que puede tener un efecto parecido como el terremoto de Lisboa de 1755, catástrofe natural que sacudió el optimismo de la ilustración europea y subvirtió todos los intentos de una teodicea. Ahora esta teodicea es del tipo de una “oiko-dicea”, una teodicea del mundo económico.⁸

Hoy evidentemente hace falta seguir retomando toda esta discusión frente a la religión neoliberal actual del mercado.

La dimensión ética de la crítica de la religión neoliberal del mercado

La discusión no es de teología, sino de ciencias sociales. La teología es vista desde el punto de vista de las ciencias sociales. Lo es, porque parte del humanismo de la praxis de Marx. Critica la religión bajo el punto de vista de este humanismo. Entonces puede hacer el juicio: coinciden con este humanismo o no. Si no, son religiones falsas. Es un juicio de ciencias sociales, si estas parten de la afirmación del humanismo de la praxis. Aquí entonces el gran criterio de verdad es el criterio del humanismo de la praxis.

Eso significa también, que nuestro análisis no puede tener algo como un dios verdadero, en nombre del cual los otros dioses son declarados dioses falsos, o ídolos. Nuestro análisis no puede tener un dios verdadero, sino únicamente un ser humano, cuyo humanidad es del

⁷ Ver Naomi Klein en el siguiente texto: *www.sinpermiso.info/textos/cree-realmente-la-derecha-en-lo-que-dice* 7 oct. 2007.

⁸ Ver Joseph Vogl: *Das seltsame Überleben der Theodizee in der Ökonomie.* (La extraña sobrevivencia de la teodicea en la economía) Una conferencia en la Universidad Humboldt en Berlin del 7.7.2016. Más informaciones: *www.mosse-lectures.de*

criterio también para las religiones. De hecho es el criterio para toda la vida social.

Se trata de una crítica de la religión. Pero se debe tratar de una crítica desde las ciencias sociales, no desde la teología en cuanto pensamiento teológico de alguna iglesia institucionalizada. Si la crítica es teológica, fácilmente ocurre lo que ocurrió en la conquista de América. Los conquistadores europeos tenían su Dios y lo llamaron el Dios verdadero. Miraron los dioses de los pueblos y culturas americanas anteriores a la conquista y se dieron cuenta, que no tienen dioses correspondientes a lo que era el Dios verdadero de ellos. Por eso, los declararon dioses falso y, en nombre de la verdad del dios verdadero, empezaron a eliminar estos dioses y sustituirlos en nombre de su dios verdadero. Este dios verdadero les sirvió así como legitimación de su guerra de conquista. En nombre de su dios los expropiaron, los sometieron a trabajos forzosos horribles, violaron su mujeres. De hecho asesinaron mucho más de la mitad de sus poblaciones. La crítica de la religión de estos conquistadores desembocó en un gran festejo de la violencia.

En el siglo XX recién pasado América Latina vivió una especie de conquista muy parecida. Esta vez se trató de la persecución de una línea teológica muy presente en América Latina, que se llama teología de liberación. Nelson Rockefeller como Vicepresidente de EEUU después de un viaje 1978 a América Latina declaró esta teología de liberación un peligro para el interés de EEUU. Siguió posteriormente en el año 1980 la declaración de la teología de liberación como una teología de un dios falso en nombre del dios verdadero de la CIA y de toda la política de EEUU. La declaración de eso lleva el nombre de declaración de Santa Fe.

El dios del consenso de Washington y del neoliberalismo

En contra del dios de la teología de liberación aparece ahora el dios del consenso de Washington y de la política de la globalización. Es el Dios de la privatización y del capitalismo productivo, que evidentemente es el Dios de la religión neoliberal del mercado. Como dios verdadero este dios ahora declara el dios de la teología de liberación como el dios falso. Declara que el dios de la teología de liberación opera con ideas que son menos "cristianas que comunistas." Quien dice eso, es el CIA y el gobierno de EEUU, que tiene el dios verdadero desde la teología neoliberal del mercado. Como los conquistadores de América aparecen nuevos conquistadores y que declaran igualmente su guerra como una guerra de su religión y, por tanto, ilimitadamente legítima. Es una guerra civil desde arriba iniciado y llevada a cabo en nombre de la

religión neoliberal del mercado. Ahora sigue, que la religión neoliberal del mercado es el criterio de la verdad de todas las religiones y como tal la religión del dios verdadero. Las consecuencias son parecidas a las de la conquista de América en nombre de algún dios verdadero. En este caso resulta una de las grandes persecuciones de cristianos de la historia humana con miles de muertos y torturados, entre ellos varios obispos, sacerdotes y monjas violadas. Los que hacen esta guerra son sobre todo los servicios secretos de EEUU y de varios Estados latinoamericanos.⁹ Toda la acción, sin embargo, es coordinada continentalmente por el servicio secreto de EEUU y por el señor Kissinger, que había recibido inclusive en 1973 el premio Nobel de la paz.

Toda la declaración se llama declaración de Santa Fe. Los que manipulan este texto y que quieren a la vez manipular a nosotros, dirán, por supuesto, que con este nombre de Santa Fe no se refieren a ninguna Santa Fe de por sí. Sostienen, que la declaración recibe el nombre de la Santa Fe por la razón de haber realizado su encuentro de elaboración de la declaración en una ciudad, que se llama Santa Fe. Pero jamás van a decir, porque hicieron este encuentro en la ciudad de Santa Fe. De esta manera no nos tienen que revelar el hecho, de que realizaron este encuentro en la ciudad de Santa Fe para poder después hablar de una declaración que se llama declaración de Santa Fe. La llaman de Santa Fe, pero sin decir, porque se la llaman de Santa Fe. Por tanto, la Santa Fe de la religión neoliberal del mercado pasa por todas partes del mundo sin ser cuestionada.¹⁰

⁹ Sin embargo, operan en nombre del cristianismo. La historia del cristianismo está llena de persecuciones, en las cuales cristianos persiguen a otros cristianos y se lo justifican diciendo, que estos otros son herejes. Se trata de algo, que ya se había predicho en el I. siglo. El evangelista Juan deja decir a Jesús: "...vendrá la hora, en la cual cada uno, que mata a Ustedes, cree dar a Dios un gran servicio." (Juan 16,2)

¹⁰ Todo es una gran mentira, que usa la verdad como argumento mentiroso. Para eso hay muchos ejemplos. Uno es la creación del nombre de un tanque, que de repente se llamaba Abrams tank. Se sostenía que se trata del nombre del general Creighton Abrams. Pero eso era solamente un escondite. Se trata de la verdad por medio de la cual se miente.. Llamar a un tank Abrams tank tiene que ver con Abraham, el gran padre mítico de los judíos. En vez de tener este Abraham, que no mató, se lo sustituye por un Abraham que mata salvajemente. Lo que se cambia, es el significado del nombre Abraham. Y este nombre se quería cambiar, cambiando el propio origen de la religión judía y la cristiana. Nuestra religión del Mercado necesita este otro Abraham, que es un asesino. Por tanto, en cuanto que se trata de países cristianos, toda su tradición judía y cristiana tiene que ser cambiada en tradición de Guerra.

„The M1 Abrams is an American third-generation main battle tank. It is named after General Creighton Abrams, former Army chief of staff and commander of United States military forces in the Vietnam War from 1968 to 1972.“

https://en.wikipedia.org/wiki/M1_Abrams

Esta orientación de la acción en contra de la teología de liberación viene de la religión neoliberal del mercado. Pero da a la vez un juicio sobre el cristianismo. El cristianismo es solamente considerado legítimo si coincide con la teología derivada de la religión del mercado. La religión del mercado se declara encima de todas las todas las religiones y juzga su fe respectiva a partir de esta misma religión del mercado. Son legítimas, si coinciden. No son legítimas, si no coinciden. Si no coinciden, tienen una fe ilegítima. Por tanto se los puede matar. Y se los mató, torturó, violó, es decir, se ha hecho lo que se les ocurría. La religión verdadera de la CIA juzga sobre la religión falsa de la teología de liberación. Y lo hace en nombre de la Santa Fe.

El Humanismo de la praxis

En cambio, si se parte del humanismo de la praxis, esta praxis ahora se transforma en el criterio del discernimiento de las religiones. De esta manera, el criterio de la crítica de las religiones no es religioso. Ninguna religión puede ser la medida para juzgar sobre las religiones. En vez de eso el criterio es el significado que tiene una religión determinada sobre la praxis humana. La pregunta es entonces ¿Se puede vivir humanamente con esta religión o imposibilita esta religión vivir humanamente? Se trata de los criterios con los cuales empezamos nuestro análisis. Era el criterio del humanismo de la praxis, que sostiene que el ser humano es el ser supremo para el ser humano. De eso sigue: El mercado es para el ser humano, y no ser humano para el mercado. El ser humano no es para el capital y su maximización de las ganancias, sino el capital es para el ser humano. Se trata de un criterio sobre las instituciones, que implica a la vez una ética. Sostiene por tanto, que la relación con las instituciones solamente es racional en el caso que se orienta por el criterio del humanismo de la praxis. En caso contrario se orienta a la autodestrucción de toda la sociedad. Resulta una ética suicida. Esta ética de la vida hoy recién se hace obvia. Hay que defenderla frente a la religión neoliberal del mercado, que resulta cada vez más como una religión suicida. No tiene otra respuesta que un sociedad, en la cual rige: el ser humano es el ser supremo para el ser humano. Se ha transformado – y la estrategia de globalización tiene un gran papel en este proceso – este criterio en el único que permite afirmar la vida. Se trata de un criterio que no es solamente un criterio de Marx, sino de toda una tradición cultural judía y sobre todo también del cristianismo temprano. Marx lo volvió a descubrir y logró formularlo en relación con la propia sociedad moderna.¹¹

¹¹ El actual Papa también piensa en esta línea. A la pregunta por la pretendida agresividad del Islam, contesta: El terrorismo está por todas partes, recuerde usted el

No se trata de un juicio de valor del tipo de Max Weber. Se trata más bien de un juicio de hecho, que como tal juicio de hecho funda una ética de toda vida. Max Weber todavía no se da cuenta que en las ciencias sociales modernas han aparecido precisamente este tipo de juicio. Max Weber ni analiza el rol que juega en el análisis de los valores el análisis del suicidio – sea intencional o no-intencional. Max Weber conoce en las ciencias sociales solamente juicios de racionalidad medio-fin. Pero estos otros juicios son juicios de vida-muerte, que tienen una clara validez en las ciencias sociales, pero no son tratados como tales. En el lenguaje popular este juicio es así: No debes cortar la rama del árbol, sobre la cual estas sentado. Aparece un deber, que no es un juicio de valor de los cuales habla Max Weber. Es un deber que vale, siempre y cuando se excluye el suicidio. Hay una alternativa. Pero la única alternativa es el suicidio y el suicidio es una alternativa que no es alternativa. Sin embargo, Marx ya se dio cuenta de este tipo de juicios vida-muerte. Dice en el capital:

Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el trabajador". Marx, El Capital, I. Tomo p. 423/424

Marx sostiene, que el capitalismo es suicida, por tanto, es necesario superarlo. Ve muy claramente este carácter suicida del capitalismo y ve, a condición que queremos seguir viviendo y renunciamos a la posibilidad del suicidio, la inevitabilidad de un cambio profundo. Hoy habría que transformar en algo esta afirmación de Marx. No se puede referir al capitalismo como tal, sino al capitalismo del tipo neoliberal, que es el capitalismo de hoy. La tesis de Marx de ninguna manera es "determinista". Pero nos muestra un paso inevitable, que hoy difícilmente se puede negar. Pero se puede negar aceptando el suicidio resultante. Eso es algo, que hoy muchas veces se acepta como cierto. Eso no tiene nada que ver con una argumentación determinista. Aunque en expresiones más bien ambivalentes. Por eso la religión neoliberal tiene una dimensión tan claramente suicida. Por eso se entiende tan bien con las sectas fundamentalistas apocalípticas en

terrorismo tribal de algunos países africanos. El terrorismo crece cuando no hay otra opción. Ahora digo algo que puede ser peligroso... Pero, cuando se pone al centro de la economía mundial al dios dinero y no al hombre y a la mujer, esto ya es un primer terrorismo. Has expulsado la maravilla de la Creación y has puesto al centro el dinero. Este es un primer terrorismo de base... pensémoslo. Entrevista del 31.7.16 en el vuelo de vuelta de Cracovia a Roma. Ver:
<http://www.lastampa.it/2016/07/31/vaticaninsider/es/vaticano/el-papa-no-es-justo-decir-que-el-islam-es-terrorista-5KEIkpgUC83QMLCxzhRbuM/pagina.html>

EEUU, que tienen la misma visión de un suicidio colectivo aceptado en nombre de una religión neoliberal del mercado. Esta unión religiosa alrededor del suicidio colectivo de la humanidad se dio desde el comienzo del gobierno de Reagan.

El marxismo de la ortodoxia marxista en gran parte se ha sometido a la reducción de la racionalidad a una pura racionalidad medio-fin. Con eso perdió dimensiones muy importantes del pensamiento de Marx, en especial la teoría de la plusvalía y la teoría del valor trabajo. Ambos solamente se puede entender bien, si uno parte de la racionalidad vida-muerte. Por eso es muy necesario, recuperar este punto de partida de Marx. Porque no se trata simplemente del juicio si una determinada teoría es “verdadera” o “falsa”. Se trata más bien del juicio si se puede seguir viviendo, si se toma esta teoría como la verdadera y se la realiza sin más en la acción real. Si no se puede vivir con una teoría y su aplicación, esta es falsa, aunque según los criterios de Max Weber o de Popper son declarados válidos.¹²

Hoy las propias ciencias sociales tendrían que acercarse o llegar a la posición que presenté aquí. Pero solamente lo hacen en muy pocos casos. Sin embargo, se presentan como las ciencias objetivas. Pero hoy no hay objetividad científica sin hacer ver esta tendencia suicida de la sociedad moderna. Estas ciencias tienen una objetividad extremadamente limitada. Con sus criterios parciales pueden solamente preparar determinadas decisiones de tipo de cálculos de ventajas parciales, que dejan de lado nuestra situación de vida –muerte frente a la cual tenemos que defendernos. Si entonces nos consideramos con Heidegger “seres para la muerte”, no hace falta no hacer nada y se lee sencillamente un libro más de Cioran. También podemos leer Houellebecq. Nuestra cultura hoy parece más bien inclinarse a optar por el suicidio colectivo de la humanidad. Si nos consideramos en cambio seres para la vida, aunque atravesados por la muerte, necesitamos hacer todo lo posible para seguir viviendo como humanidad, es decir, como todos.

El proyecto de investigación

¹² Vea el capítulo I „La irracionalidad de lo racionalizado. Comentarios metodológicos sobre la racionalidad instrumental y su totalización en mi libro Hinkelammert, Franz: El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido. Editorial EUNA, Segunda reimpresión, Heredia, 2014. Ver también Dussel, Enrique: Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad. Akal. México 2015

Nuestro plan es, desarrollar esta problemática con un proyecto de investigación para un período de por lo menos 2 años. Se va a realizar en el marco institucional de la Cátedra de Pensamiento Crítico Franz Hinkelammert de la UNA de Heredia y con la Asociación Pensamiento Crítico.

En el curso de este proyecto podríamos planificar un libro sobre este tema de parte de varios autores, que se puede presentar posiblemente a fines del año 2017